LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año II.	SALE DOS VECES AL MES.	Núm. 29.

ALICANTE, 20 DE MARZO DE 1873.

LOS ILUSOS.

Por todas partes oimos esta palabra; en todas ocasiones nos aplican este nombre; este nombre ha venido á reemplazar al nuestro, que se ha sumido en una profundidad; en la profundidad del olvido. Hemos perdido la razon; ya no brilla antorcha alguna en nuestra mente; caminamos á ciegas por el mundo; tomamos los breñales por jardines; los jardines por breñales. Quieren guiarnos, quieren conducirnos, y nos negamos á nuestra salvacion. Rechazamos la mano generosa que se nos ofrece, con una tenacidad casi criminal..... ¡Infelices! ¿Qué será de nosotros?

Vivid dichosos, vosotros los cuerdos, vosotros los sensatos, vosotros los sabios; los que poseis en el santuario de vuestro pecho el tesoro de la verdad; los que guardais en el fondo de vuestra mente, encendida y radiante, la sagrada lámpara de la razon.

Sé feliz tú, materialista, digno de la consideracion del mundo, del respeto de los débiles, del asombro de los pusilánimes, del terror de los pobres de espíritu; tú, que en la imaginacion de los timoratos te levantas sombrío y terrible en la inmensidad de los cielos, como Satanás increpando al astro del dia; tú, cuyas blasfemias conmueven el firmamento, siendo maravilla que el Sér misterioso que le habita no reduzca á polvo el Universo por tus imprecaciones. En tu cielo no hay Dios; en tu tumba no hay vida; en tu pecho no hay fé; en tu corazon no hay amor inestinguible; en tu mente no hay idea del principio, y para ti el sentimiento de justicia no se levanta, como la estátua, sobre sólido pedestal, sino que, como la cigüeña, flota en el aire á merced de las tormentas. Desprovisto de espíritu religioso, en tu cuna no danzaron los amorcillos del cielo; en tu juventud no te acompañan los invisibles ángeles del bien y el mal; en tu vejez no se sentará á tu lado, en el sombrío rincon del templo, la enlutada beldad de la religion, para pulsar el arpa sagrada al compás de tus sollozos. Tú no eres inmortal como los astros, sino perecedero como las flores. Tú no tienes la gloriosa ufanía de la inmortalidad; solo, triste, meditabundo, lúgubre, verás llegar el termino de tus dias; en ese término se abre un abismo insondable, á cuyo borde tendrás que despedirte por siempre, no sólo del mundo y de la vida, sino de la idea de recompensa á tus nobles acciones. ¿Habrá sido tu vida un sacrificio? ¿Habrás creado la gloria de los demás á cambio de tu martirio? Pues bien, lograrás el mismo pago que el malvado que creó su cielo con el infierno del prógimo. La noche de la nada.

Esto es consolador; esto es justo; es lógico. Esto es ser *cuerdo*. Feliz tú; ¡oh materialista!

¿Y qué diremos del adorador de una religion positiva? Vedle; tiene un Dios; un Dios suyo, y de sus hermanos en creencia; un Dios que no pertenece al resto de los hom-

bres; un Dios que colma á sus idólatras de bienes celestiales; que habla para ellos, que piensa para ellos, que siente para ellos... El resto de los hombres ¿qué le importa? ¿Esos hombres son acaso sus criaturas?

Para esos adoradores hay altares especiales; hay cultos especiales; ellos son el privilegio; lo cual es muy justo; sobre todo, muy conforme al amor divino. Los que nacen en apartadas regiones á las cuales no llegó jamás el cántico de esa religion especial, y que por lo tanto quedan desheredados de sus bienes, se les debe decir: ¿por qué no habeis nacido en regiones mas afortunadas?

Los que sienten una aversion innata á la fé de esa religion especial; los que en virtud de su libre albedrío arrancan su corazon de la enseñanza que recibieran ¿quién les manda pensar y querer? ¿quién les manda tener facultad de eleccion?

Por lo cual es muy justo que queden desheredados.—¡Oh! felices los *cuerdos* que así piensan.

Y ¿qué diremos de esos séres ardientes, que descienden de Moisés, que vienen de los campos bíblicos, que reciben la enseñanza de Jehová, que creen en el exterminio *sagrado*, en las degollaciones *bendecidas*; qué diremos de esos séres que duermen en la antigua Biblia, que ignoran la venida de la nueva; que ignoran el paso de Cristo por el mundo; que ignoran la predicacion de la concordia; la predicacion de la libertad, y que en plena civilizacion, bajo el augusto y pacífico nombre de Cristianismo, llevan por doquier el incendio y la matanza, hacen morir de rubor á una mujer desnuda fusilan á otra por culpas atribuidas al marido, y matan á palos á un infeliz anciano, todo para *honra* y *gloria del Señor*?

Oh! esto es sublime; esto es mas que sublime; esto es..... *cuerdo*.

Pero nosotros, pobres locos, ¿qué somos? nada.

Somos unos seres que creen en un Dios universal; en una religion que se llama Conciencia; en un altar que se llama Corazon; en una plegaria que se llama Suspiro; en una palabra que se llama Pensamiento. Por todo devocionario tenemos un libro escrito con sangre; un libro escrito á la luz de la fé, entre un terremoto y una agonía, una tarde negra, sobre un monte solitario.

Tenemos la pretension de creer que no somos solos; que nuestro mundo no es el único; que el Creador es mas grande; que hay millones y millones de mundos; millones y millones de soles; que la familia de Dios es mas larga; que una humanidad infinita, moradora de los palacios de luz de las alturas, está unida á la corta humanidad terrestre por la dorada red de la solidaridad, que esas lucecitas á que llamamos estrellas, no han sido creadas para darnos luz en las sombrías noches, sino que siendo soles y mundos, giran en el espacio cumpliendo la magnífica y grandiosa vida de mundos y de soles, para que fueron creados.

Tenemos la audacia de creernos inmortales; de ser mas que una violeta; de ser mas que una estrella; de ser mas que un sol espléndido; porque somos una conciencia.

Soñamos con la idea del progreso; con la idea de la perfeccion; con la idea de la trasfiguracion del espíritu; soñamos que la crisálida llamada alma, rompe en mariposa del cielo, es decir, en ángel.

Creemos en la justicia; por consiguiente en el premio y el castigo; un premio y castigo moral y material, realizado en los espacios y en los mundos; en la vida de espíritu libre, y en las existencias terrenas; rechazamos el infierno y la gloria del Catolicismo, y admitimos, por último, que nuestro fin, es recibir todos sin escepcion, mas ó menos tarde la suprema felicidad en los brazos del Eterno, de los que solo nos desprenderemos para llevar, como los soles, la fecundidad y la vida, el consuelo y la esperanza, á los desdichados mundos inferiores que bogan en las negras profundidades del espacio.

Esta es nuestra locura; ¿puede ser mas ridícula?

Compadecednos, ¡oh felices *cuerdos* del siglo!

SALVADOR SELLÉS.

Alcázar de San Juan 4 Enero 1873.

REUNIONES ESPIRITISTAS.

Una de las causas principales que á nuestro juicio perjudican, mas bien que contribuyen. al desarrollo de nuestra doctrina, la encontramos en el considerable número de reuniones familiares, que se vienen creando sin las condiciones debidas, para responder á los altos fines de los grandes principios espiritistas.

¿Qué provecho puede reportar al espiritismo estas desgraciadas reuniones, si cuando mas, degeneran en frívolas y se toma por pasatiempo en ellas, lo que tan profundo respeto merece?

Los que tal hacen, ciertamente que desconocen los resultados fatales que se proporcionan con estos entretenimientos y el daño que acarrean á la práctica de la doctrina.

La mision de todo buen espiritista se reduce á estudiar asiduamente sus principios, con el fin de no faltar á su verdadera observacion; pues de este modo, se precave de los groseros errores en que pudiera incurrir desconociéndolos.

Esta mision no se cumple si, por satisfacer una curiosidad perjudicial, en vez de procurar conocimientos verdaderos y elevados de lo desconocido, se pierde lastimosamente el tiempo en practicar inconvenientes que nada dicen en favor del espiritismo.

Si el espiritismo ha de ser objeto de agradables é inocentes diversiones, mal le han comprendido los que en tal concepto lo miran.

Si tratan por estos medios de convencer á los incrédulos de la evidencia del mundo espiritual que nos rodea y la accion que ejerce sobre el mundo corporal, no son por cierto estas reuniones lo mas apropósito á producir tales efectos, en donde toda duda tiene su asiento y toda contradiccion, forma en ellas la base de sus observaciones.

Procuremos demostrarlo:

La facultad medianímica es el lazo de union entre ambos mundos: espiritual y corporal.

El desarrollo de estas facultades es el punto de partida, para el carácter de las comunicaciones.

Las comunicaciones son buenas ó malas, segun que los *médiums* obren bajo la influencia de buenos ó malos espíritus.

Luego, si la facultad medianímica es el lazo de union entre el mundo espiritual y nuestro mundo corporal, el *médium*, como su nombre lo indica, es el intermediario que nos pone en relacion con el primero.

Pero así como estas relaciones pueden hallarse en razon directa de sus facultades, tambien estas facultades se encuentran muchas veces, en razon inversa de la asimilacion fluídica necesaria, por la completa carencia de armonía.

Y como sin armonía, no se produce la asimilacion y sin asimilacion, el carácter de las comunicaciones es incompleto ó falso, de aquí las condiciones indispensables que toda reunion espiritista debe tener, si se trata de buscar hechos reales y positivos.

Sabiendo que el médium es simple agente y que obra bajo la influencia de los Espíritus; que éstos son libres y se comunican cuando quieren y con quien les conviene; que ningun *médium* tiene poder para hacerles acudir á la evocacion de su voluntad y contra la de ellos; y que las comunicaciones que se obtienen son de la misma naturaleza que la de los espíritus manifestados, veremos palpablemente las tristes consecuencias de la falta de armonía y asimilacion fluídica, debido á la carencia de condiciones de estas reuniones familiares.

Acontece frecuentemente en ellas, que la curiosidad, unida á la ignorancia de los principios, y apartados de su verdadero objeto, los médiums se trasforman en *pronosticadores del sino*, falta vulnerable á todas luces y perjudicial bajo cualquier punto de vista; toda vez que, olvidando estos desgraciados *médiums* su deber y abusando de su facultad, obran tan solo por el influjo de espíritus ligeros y mistificadores.

Consecuencia primera de toda manifestacion, que se aparta de su fin providencial.

Porque, como dice Allan-Kardec con su autoridad innegable, «sería tener una idea completamente falsa, creer que los espíritus sérios pueden complacerse en responder á futilidades, á preguntas ociosas que no prueban ni simpatía, ni respeto hácia ellos, ni deseo real de instruirse y menos aun, que puedan venir á ponerse de manifiesto para recreo de los curiosos.»

Y aun resulta, de no observar lo anteriormente espuesto del ilustre fundador y propagador de la sublime doctrina espiritista, que de la primer consecuencia siguen encadenadas otras, cuyos resultados son nada lisongeros, pues como el *médium* obra independiente de su voluntad, y los espíritus son libres para comunicarse con quien les conviene, su evocacion á un espíritu determinado es aparente, hallándose mistificado al ejercer su facultad bajo el imperio de estos espíritus mistificadores, que pueden conducirle á ser desgraciado en la tierra, con sus consejos y lo

que es mas triste, retardar su perfeccion despues de la vida terrenal.

¡Cuán lamentable no sería recoger el fruto de estas impremeditaciones! Vemos pues que el objeto de la proposicion es distinta de los fines que se obtienen con estas reuniones familiares. Que la doctrina se perjudica, pues en ellas es donde sus detractores afilan el acero de su incredulidad, para satirizarla y ponerla en ridículo.

Así pues, lo que no pueda producir beneficios en el progreso moral, lo que no venga á demostrar que con la vida no muere el hombre, manifestando materialmente la existencia del alma y su inmortalidad, debe á toda costa evitarse y ser tratado en ellas. Y de hacerlo, no olvidar los altos fines del espiritismo, que rechaza todo lo que para su desenvolvimiento no es grande y en armonía con sus sagrados principios. Creemos que en bien de la doctrina, sus verdaderos adeptos rehusarán la práctica de estas reuniones sin órden que tan inconvenientes son para el espiritismo y los espiritistas.

IVAN SOERTLLER.

Del Magnetismo animal.

Hé aquí un hecho de la ciencia humana que, como tantos otros, donde mas tarde y con mas resistencia penetra es en el campo de la Medicina. A pesar de su antigüedad como empirismo, y no obstante hallarse ya formulado como doctrina de útiles aplicaciones en la terapéutica, está rechazado por la generalidad de los médicos, y los tratados de Medicina no le consideran digno de su estudio; pues sin duda confunden las supercherías que con el nombre de magnetismo se exhibe en los teatros con el magnetismo verdaderamente científico. Los médicos de la escuela homeopática son ménos refractorios á este descubrimiento por la índole misma de sus estudios especiales, y por esta razon vamos á consagrarle algunas páginas en nuestro periódico, recopilando lo mas importante que hay consignado sobre tan interesante asunto en los libros dedicados al magnetismo animal, bajo el punto de vista médico.

Importa poco que se admita la existencia de un fluido particular llamado magnético, ó que se conceda al fluído nervioso la produccion de todos los fenómenos que se comprenden en el magnetismo animal, siendo en este caso el resultado fisiológico de un estado particular del sistema nervioso; pues el hecho es que hay una influencia positiva del magnetizador sobre el magnetizado. El hombre tiene, en efecto, la facultad de ejercer sobre sus semejantes y sobre los animales una influencia mas ó ménos fuerte por medio de la voz, del gesto, ó de la mirada, á impulsos de la voluntad enérgica y sostenida, porque magnetizar á un individuo, es someterle á nuestra voluntad, dominando por completo la suya, tomando la nuestra posesion de todo su organismo.

Segun la etimología de la palabra, *magnetismo* significa atraccion entre dos cuerpos; si esta potencia se ejerce entre cuerpos inanimados se llama magnetismo mineral, y por analogía se llama magnetismo animal á la accion simpática del hombre sobre el hombre, ó de unos animales sobre otros. Esa facultad fué conocida de los antiguos, que hicieron mucho uso de él como medio taumatúrgico, sobre todo la clase sacerdotal, que supo en todos tiempos sacar partido y lucro de los medios maravillosos, engrandeciéndose á los ojos del vulgo indocto, y haciéndole creer con tales procedimientos científicos en su poder sobrenatural y en sus pretendidas comunicaciones con la Divinidad. Las prácticas de esas lejanas épocas eran casi las mismas que las usadas por los magnetizadores modernos; la imposicion de las manos, los pases, frotaciones, la insuflacion, la voz, la mirada, la fuerte impresion de los sentidos, á lo que á veces se unia la accion de ciertas sustancias escitantes ó narcóticas.

Los brahmanes en la India, los magos en Persia, y los caldeos y los egipcios verificaban numerosas curaciones por los procedimientos magnéticos. Herodoto cita muchos templos donde iban los enfermos para obtener durante el sueño el conocimiento de remedios apropiados para su curacion; y segun Diodoro de Sicilia, los enfermos que acudían al templo de Isis eran dormidos por los sacerdotes, y durante su sueño se hacian *hipnólogos*, esto es, dotados de la facultad de hablar, indicando el tratamiento que debia emplearse para combatir sus enfermedades. Strabon refiere que en el templo de Mémphis habia sacerdotes cuyo ejercicio consistia en dormirse, para contestar en este estado á las consultas de los enfermos. Celso hace mencion de una clase de charlatanes egipcios, que con el aliento y el tacto curaban muchas enfermedades que habian resistido á todos los recursos terapéuticos. Algunos sabios han consignado la opinion de que la

profetisa Débora y la pitonisa de Endor hacian sus oráculos durante los accesos de un sonambulismo provocado. En algunos templos de Grecia se acostaba el consultante, se le friccionaba todo su cuerpo hasta que se producia en él el sueño; entonces hablaba de las cosas que deseaba saber, y al despertar, los sacerdotes le presentaban escritas en una tabla las palabras que él habia pronunciado. En una gruta consagrada á Pluton eran los sacerdotes los que se dormian para contestar á las consultas, y se hace mencion de los psylos, como dotados de la facultad de dormirse cuando se les miraba largo tiempo. Las pitonisas y las sibilas hacian sus oráculos en medio de trasportes y de delirios convulsivos, y Varron y Justino aseguran que perdian la memoria de las cosas que anunciaban durante su sueño, en lo cual se vé una grande analogía con los son'mbulos que hoy conoce la ciencia, y con la amnesia que tienen cuando despiertan.

Entre los romanos hubo tambien magnetizadores y templos donde se practicaba el magnetismo. Celso habla de un asclepiade que dominaba con la aplicacion de las manos y pases suaves á los sugetos atacados de frenesí, y que estos enfermos se dormian bajo su influjo, cayendo hasta en un profundo letargo si dicho médico insistia en sus pases magnéticos. Eusebio, Origenes y Jamblico están de acuerdo sobre las curaciones que se lograban en los tiempos de Esculapio á favor de procedimientos magnéticos. En tiempo del emperador Valentino, hubo una anciana que gozaba fama de curar las fiebres rebeldes con el solo contacto de sus manos. Llamada á presencia del emperador para curar á una hija de éste, la anciana la magnetizó por ligeras fricciones, y el acceso de fiebre desapareció en el acto. Pero los dos hombres que adquirieron en esas épocas una reputacion colosal como magnetizadores, fueron Apollonio y Simon el Mago. El primero fué mirado por los paganos como el competidor de Pedro el Apóstol. Aquellos dos taumaturgos operaron tales prodigios, que aun cuando en las narraciones de hechos haya habido alguna exageracion, bien se pueden considerar como magnetizadores de extensas y poderosas facultades. Apollonio viajó para in truirse por los pueblos más cultos en aquella época; visitó los templos de la India y de la Persia, de Grecia y del Egipto, iniciándose en los misterios de todos ellos. Los filósofos le han tenido como un hombre muy versado en las ciencias físicas y psicológicas, pero muchos de sus hechos están por encima de la ciencia de su tiempo, y no tienen otra esplicacion que la de haber estado dotado de un poder magnético estraordinario, aumentado indudablemente con el estudio. Asi es que se adquirió la veneracion del vulgo, y los reyes se inclinaban ante él, hasta el punto de que Vespasiano le hizo dar honores divinos, y Domiciano, contra quien habia conspirado, no se atrevió á sentenciarle.

Anastasio Garcia Lopez.

(Continuará)

LA PAZ.

SOCIEDAD ESPIRITISTA DE ELCHE.

Reunion 23 de febrero 1873.

En la ciudad de Elche á los veinte y dos dias del mes de febrero de mil ochocientos setenta y tres: reunidos en junta los que despues se dirán.

Considerando: que la ciencia del humano progreso es el mejoramiento de la condicion moral del sér inteligente en su peregrinacion en este mundo.

Considerando: que la doctrina desenvuelta por la filosofia espiritista ha invadido todas las nacionalidades de distintas lenguas y razas, llegando á ser el punto de mira de la conciencia universal.

Considerando: que ningun hombre debe eludir ni olvidar los deberes de verdadera caridad, vínculo y lazo perpétuo de todos los séres humanos, y que el desenvolvimiento de esa primera virtud es la ilustracion mútua, á fin de que todos concurramos á su existencia con el producto de nuestras fuerzas.

Considerando: que el espiritismo en la grandeza de su doctrina, es el verdadero resorte que une las inteligencias y las voluntades, no por la fé ciega, sino por el ejercicio libre de nuestras facultades y de nuestra razon.

Considerando por último; que allí donde el hombre existiere sobre la tierra, allí están como inmanentes en él, los deberes de asociacion y de instruccion.

Deseosos de acudir con el óbolo de su produccion moral al desarrollo del espiritismo, es decir, de la verdadera doctrina espiritualista.

Convienen y acuerdan la formacion en esta ciudad de una asociacion, bajo el nombre de La Paz, *Sociedad de estudios Espiritistas*

de Elche, sujetándose á las prescripciones que establece el reglamento interior formado en esta fecha. Asi mismo, acordaron se ponga en conocimiento del Centro espiritista de España en Madrid, la constitucion de esta academia, á cuyo efecto se remite copia de esta acta.—Siguen las firmas.—Es copia literal del libro de actas.—Elche 6 de Marzo de 1873.—V.° B.°, el presidente, Federico R. Cortina.—El secretario, Juan Caracena Lopez.

La sociedad de estudios espiritistas de Elche, titulada LA PAZ, haciendo justo reconocimiento á los trabajos que, de muy antiguo, viene ejecutando para el desarrollo de nuestra doctrina, ha nombrado su presidente de honor á nuestro particular amigo D. Ramon Lagier y Pomares. Sírvale de estímulo la pequeña prueba de consideracion que nuestros hermanos de Elche han dado á nuestro infatigable amigo para continuar en su camino por el que todos sin dilacion debemos ir.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

COMUNICACION OBTENIDA 23 FEBRERO 1873.

Espontánea.

¿Qué es el bien? El bien es imperfecto entre vosotros. El bien en la acepcion espirita, es la satisfaccion suprema de buenas acciones, de buenos conceptos, de buenas imágines, todas ellas puestas al servicio de Dios. —Espíritu Manuel.—Elche.—Médium C.

5 MARZO 1873.

Comunicacion espontánea en el acto de estarse leyendo un pasaje del Evangelio.

¿Veis cuán buena es la lectura, cuanta satisfaccion causa y que buenos efectos producen los libros espiritistas? Veis cuán grande es la admiracion que produce y que hace trasportar á una region de que no os podeis dar cuenta y de la que vuestra conciencia solo tiene la reminiscencia de su luz? ¿Veis cuán grande y cuán intensa es en su desenvolvimiento la ciencia del espiritismo? Las máximas del espiritismo, que son lazo de amor, y del que vuestra personificacion espiritual, es decir, cuerpo y alma, es la síntesis universal, serán del modo que hoy estiende su efecto, la verdadera riqueza, la verdadera y superior felicidad de ese mundo: ¡oh! si de este modo viesen los hombres la verdad demostrada; si de este modo los hombres dominando su egoismo y su orgullo, acudiendo solo al soplo divino que de su alma se escapa á cada paso sin quererlo, contra su voluntad; si los hombres no cerraran el paso á la onda de luz y de verdad oscurecida por su conciencia, tendrian en su vida íntima, en su vida fluídica, en su verdadera vida de espíritu, la gran satisfaccion de la comunicacion continua, mediata con Dios. Sí, hermanos, sí; seguid, seguid, y sabed que la piedra fundamental de vuestra doctrina es la máxima de Jesús «sin caridad no hay salvacion», es decir *mejoramiento*, «amaos unos á otros, como á vosotros mismos y sereis perfectos:» este es el espiritismo, esta es mi creencia, esta es su doctrina. Espíritu Manuel M. Cortina.

—*Debe publicarse la anterior comunicacion?*

—¿Qué es la prensa? No decis que es el destello de la inteligencia humana? ¿No decis que es la verdadera espresion del pensamiento reproducido millares de veces? ¿Por qué preguntais eso? cuando la misma, es hoy el foco de luz del progreso dirigido por el hombre á la conciencia universal?

REUNION ALICANTINA DE ESTUDIOS ESPIRITISTAS.

8 Marzo 1872.

Evocado el Espíritu de uno de los Mártires de la Libertad, sacrificados en este dia del año 1844.

—Aquí estoy amigos mios: gracias, mil gracias os doy, y miles de gracias os dan todos los que fueron sacrificados en tan memorable dia por la libertad de la pátria. La historia de la humanidad toda, está regada con sangre de mil mártires; á prueba de martirologios será el porvenir de la humanidad; tanto mal ha sido preciso, y preciso será aun para distinguir el bien y saborearlo mejor: para apreciar el esplendoroso sol de la mañana, es necesario que carezcais por algunos dias de su presencia; despues, que el cielo se encapote y se llene el espacio de ese manto de crespon y de tinieblas y entonces es cuando sabreis apreciar la magnificencia del sol, y la magestad de la luna, iluminando con su cortejo de estrellas á la noche. Las tinieblas de ayer preparan para la humani-

dad un despejado horizonte; poco á poco va despejándose, y no os impacienteis, que llegará al cénit el sol de la libertad y de la ventura de todos; el progreso.

El 8 de marzo nos recuerda infaustamente por los generosos pechos de este pueblo bendito de Alicante. Cuántos pensamientos no hemos sorprendido llenos de ternura y emocion! cuántas lágrimas no hemos visto llenas de gratitud, correr dulcemente por las abrasadas pupilas! cuántos suspiros y cuántas ternezas no nos han sido enviadas aquí! bálsamos consoladores de nuestras penas, estamos pagados, inmensamente pagados por tanta ovacion, y tanta memoria! sois dignos de mil vidas, y somos inmensamente dichosos al ser, pobres espíritus, en este solemne dia, el blanco de vuestros generosos sentimientos y de vuestra hidalguía sin comparacion. Es imposible que podamos espresar el afecto que nuestros espíritus sienten á tanta simpatía, seguros estamos que entre vosotros seremos eternamente felices; un momento de turbacion, de desventura, para gozar despues dias continuados con el recuerdo amoroso que cada momento nos tributais, es demasiado! Los mártires de ayer serán los que mañana encarnados de nuevo servirán de poderosas palancas para empujar á esa nave humanidad al puerto de sus constantes aspiraciones.

Nosotros hemos cumplido fielmente la mision que llevábamos en esa vida de lágrimas, y estamos satisfechos; ojalá que todos, sin escepcion ninguna, den su vida, su sangre y lo mas sagrado de su alma, por el bien de la humanidad y del progreso. Cuanto mas mártires, de mas se tendrán que horrorizar los tiranos, esos rémoras malditos que todo lo violan y lo atropellan faltando é injuriando la voluntad de Dios.

La buena nueva se acerca, el mal comienza á debilitarse, el bien asoma púdicamente por el corazon de la humanidad.

Para las próximas generaciones, lo primero será una utopia y lo segundo una realidad. El problema se resolverá pronto; trabajad sin descanso, ¿pero de qué manera? haced el sacrificio de vuestra vida defendiendo el porvenir.

Hacedlo, que vuestros hijos os bendecirán, pero si les legais á esos séres de vuestras entrañas, el deshonor, la esclavitud y la muerte, desdichados!

República mañana. Deicracia despues; esto es, la perfeccion de los séres y la anulacion de toda autoridad que no está en la conciencia del hombre.

Trabajad sin tregua ni descanso por este divino lema; pues los que vendrán ó han de venir, os contemplan, y nosotros os esperamos con la sonrisa de amor y fraternidad en los labios.—Adios.

PANTALEON BONÉ.

LA AVARICIA.

—

Médium E. S.

¡Pobre del hombre que la avaricia le ciega! ¡Pobre humanidad dominada por un hombre avaro!

El hombre avaro está comparado al gavilan.

El hombre avaro hace presa en un sér hermano suyo, para que por medio del trabajo le recoja riqueza con que adornar sus palacios y salones y no saciado con esto, emprende otra obra, le hace su esclavo y entonces le ciega la dominacion, el orgullo le enaltece y le hace trabajar con el látigo en la mano; no atendiendo á sus súplicas ni á sus ruegos, lo mismo que el gavilan no atiende los quejidos de la débil paloma.

¡Cuán contrario es el hombre dotado de la mejor prenda del mundo de la estrella que le guia á la gloria, de la brújula de su salvacion, de la caridad!

¿Hay mayor placer en la tierra que hacer bien á nuestro prójimo? ¿hay mejor gloria en esta region del universo que la de socorrer á nuestros hermanos? ¿hay mayor prueba de amor á Dios que la de tender la mano á uno de su hijos? Imposible. Dios nos manda á este y otros mundos, para que nos socorramos como hermanos, pues hermanos somos, siendo hijos de un mismo padre.

¿Y es eso lo que hace el hombre avaro? ¿Es eso lo que hace el hermano nuestro, que no reconoce por hermano al hijo de su mismo padre? No le reconoce, cuando hace esclavo á un sér idéntico á él, y no puede creer que hay un Dios que ha de juzgarle un dia; no vé que una mano poderosa puede privarle de todas sus riquezas; no cree que el Todopoderoso puede cerrarle las puertas de todos los mundos y dejarle errante por espacio de mucho tiempo. ¡Desgraciado avaro!

ANTONIO RUSI.

EL VICIO.

—

Médium J. F.

El hombre debe ser la imágen de Dios en la tierra: debe ser virtuoso; el que practica

la virtud siente deslizarse su vida con una calma y tranquilidad sin igual: el porvenir se le presenta risueño, contemplando en el espacio con la sonrisa en los labios, la existencia de otros mundos mejores.

El hombre vicioso no es hombre, porque no tiene voluntad para dominar ninguno de sus vicios y reniega de Dios y de su sér cuando no puede satisfacer alguno de ellos. ¡Infeliz! Compadeced á este, porque su vida es penosa, su porvenir incierto: comparad la vida del uno y del otro.

Los vicios llevan al hombre á cometer los mayores crímenes y tendrá que sufrir en otras encarnaciones tanto como él habrá hecho sufrir á algunos de sus semejantes con sus atentados. Al contrario del hombre virtuoso, la vida es dulce, su porvenir seguro; porque va elevándose más y más en cada una de sus encarnaciones segun su grado de perfeccion, hasta merecer el premio que Dios le tiene prometido, que es la paz del alma, la vida eterna en el seno de Dios.

Queridos hermanos: Vosotros sabeis distinguir los vicios de las virtudes y os aconsejo que practiqueis mucho la virtud y aborrezcais mas el vicio. Adios.

VARIEDADES.

A MI ADORADA MUERTA.

Mi espiritu desalado,
va de tu espíritu en pos,
como los soles de Dios
tras su semblante sagrado.

Y bebo el puro arrebol
de tu espíritu fecundo,
como este mísero mundo
bebe los rayos del sol.

No me abandone tu luz
en mi breñal solitario;
ilumina mi calvario
hasta que llegue á mi cruz.

Yo soy la pobre gacela
que se abraza en sed ardiente;
tú eres la límpida fuente
que al sol espléndido riela.

Mi desconsuelo profundo
de dulce bálsamo en pos,
dió ayer el último adios
al panorama del mundo.

Y ¡ay mi muerta! desde ayer
todo lo miro enlutado;
solo brilla iluminado
allá en mi noche tu sér.

Llamé á la puerta dorada
del amor; pedí ternura,
y al ver mi tosca envoltura
resonó una carcajada.

Sol de mi triste existencia,
ante mis párpados arde,
porque me siento cobarde
para vivir en tu ausencia.

Cuando en las alas plumosas
se envuelven los serafines,
y en los floridos jardines
van despertando las rosas,

Y suspiran bajo el peso
de aljófares infinitos,
vienen céfiros benditos
á darlas un dulce beso.

¡Ay! es mi espíritu rosa
que al alba santa despierta;
ven ¡oh mi plácida muerta!
ven á besarle amorosa.

Ven cuando el cuerpo cansado
yace en letargo profundo,
y arrebátame del mundo
y condúceme á tu lado.

A través del mar oscuro
de la alta noche que avanza,
á donde está la esperanza,
á donde está el amor puro.

Llévame al mundo infinito
de la infinita dulzura,
do una Iliada de ternura
el poeta Dios ha escrito.

Llévame á donde resuena
de Dios el arpa sonora,
á cuya músiea llora
todo corazon sin pena.

Y cuyos ecos profundos
por los espacios rodando,
van del no ser despertando
largas miriadas de mundos.

Llévame en tus alas bellas
enriquecidas de aromas,

á donde van las palomas
de luz llamadas estrellas
A beber nuevo fulgor
en la copa de la vida,
para alumbrar la manida
del hombre, en prenda de amor.

Llévame á donde la historia
principia por un misterio;
llévame al fúlgido imperio
de la magnífica gloria,

Y ante el Eterno postrados
en rica alfombra de flores,
reciban nuestros amores
del vicio purificados,

Al rayo de la verdad
que de la dicha va en pós,
con el ósculo de Dios
el sello de eternidad.

SALVADOR SELLÉS.

Alcázar de San Juan 6 de Marzo de 1873.

UN ESPIRITISTA POR INTUICION.

El autor de esta poesía no sabemos que pertenezca á nuestra escuela; pero de tal modo presiente la vida de ultra-tumba, que no podemos resistir el deseo de publicarlas.

DOS ALMAS.

—

I.

—A dónde vás?
—Voy al cielo.
—Y tú?
—Yo bajo á la tierra.
—¡Ay! qué de males encierra,
Hermana querida, el suelo!
—¿Con qué hay tanto mal?
—Sí, á fé;
En el mundo á donde vás,
Vicio dó quiera hallarás.
—¿Y ser feliz no podré?
—Esto depende de tí:
Si atiendes á la razon,
Y huyes la torpe pasion......
—¿Podré serlo entonces
—Sí.
Mas si en busca del placer
Das la razon al olvido,
El vicio al fin engreido
Te hará desgraciada ser.
—Tú, segun observo, allí
Supiste vencer.
—Es cierto.
Pero la lucha, te advierto,
Que es muy tenaz.
—¡Ay de mí!
Si yo de mí dependiera,
Segun es ya mi recelo,
En vez de bajar al suelo,
Contigo al cielo subiera:
Pero á Dios debo servir,
Que es Dios la esperanza mia:
El mundo á habitar me envia,
Y su órden voy á cumplir.
—No temas, alienta y vé;
Baja á cumplir tu destino,
Y al recorrer tu camino,
Lucha como yo luché.

II.

Asi dos cándidas almas,
Radiantes ambas de dicha,
Al cruzarse en el espacio
Con santo candor se esplican.
En ambas, sin mancha alguna,
La pura inocencia brilla:
Y envueltas en blancas gasas
Que leve el áura acaricia,
Una á la tierra desciende
Otra hácia el cielo camina.
¿Cuál de las dos es mas fuerte?
¿Cuál de las dos mas bendita?
La que á la tierra desciende
Lleva la mision divina
De animar la frágil carne
Que al fin será su enemiga,
Y vá al combate del mundo,
De Dios á la voz sumisa,
Sin saber si vencedora
Saldrá de la lid, ó vencida.
La que sube, está probada
En esa lucha continua,
Y al alto cielo se eleva
Mas fuerte, mas noble y digna.
Al despedirse estas almas
Un adios tierno se envian.

Y así prosiguen hablando
Hasta que el viaje terminan.

III.

—Ya voy al cielo llegando.
—Y yo á la tierra estoy viendo.
—Aquí se sube riendo.
—Aquí se baja llorando.
Y desde que el mundo miro,
He podido comprender
Que la lucha es un deber;
Y por si caigo, suspiro.
—Desde hoy recorriendo vas,
Del mundo la áspera vía.
—¿Iré contigo algun dia?
—Si sabes luchar, vendrás.
—¿Y la carne?
—Házla tu esclava.
—Y el mundo?
—Despréciale.
—¿Y la tentacion?
—La fé;
Con todo el infierno acaba.
—¡Cuán grande fué tu victoria
Que el santo cielo te alcanza!
E irás tambien á la gloria.
—¿Con cuánta diversidad
Hoy nuestra fortuna gira!
Yo bajo á ver la mentira;
Subes tú á ver la verdad.....
—Ya apenas te llego á oir.
—Ni yo te alcanzo á mirar,
—Ya empiezo, hermana, á gozar,
—Y yo principio á sufrir.....

CÁRLOS MESTRE Y MARZAL.

CARTAS ÍNTIMAS.

A mi hermana en creencias A. M.

Hermana mia: hace dos años que sin conocerte, te odiaba; tan triste papel te ha tocado representar en mi historia!

Hace dos años que mi mente no acariciaba una ilusion ni una esperanza, era uno de tantos desgraciados que, cuando veia el cadáver de un amigo, no le decia melancólicamente *hasta la vista*: sino qué murmuraba con profundo desconsuelo *¡adios..! ¡adios!*..

¡Qué triste es la vida cuando la fé no nos presta aliento!...

¡Qué idea tan confusa y tan incompleta se tiene de la creacion!

El gran novelista francés, Dumas padre, decia en su helado escepticismo, que el dia que la humanidad encontrara el secreto de morir dulcemente, sería la muerte la mejor amiga del hombre.

¡Cuántas veces he repetido esas palabras fatales! y me reprochaba mi indecision de no buscar en el suicidio un término á mi dolor.

¡Cuántas veces, contemplando el mar y escuchando el rugido de sus olas, he preguntado á la inmensidad:

¿Qué es lo que guardan esas montañas de espuma? ¿Qué sonidos confusos é incoherentes son esos, que me cuentan una eterna historia?

¿Me hablan las generaciones que pasaron, ó me saludan las edades que han de venir?

¿Qué hay antes de nacer? ¿Qué hay despues de la muerte?

Y estas preguntas las hacia continuamente, y el mar siempre me daba su misteriosa é ininteligible contestacion.

Para mí el mar ha tenido una atraccion mágica; allí he visto la huella indeleble de un algo superior á la inteligencia humana; una mano poderosa cuya fuerza invisible nos detiene y nos hace buscar un mundo desconocido.

Ante ese *eterno poema*, como dice Huelves, es donde he sentido y he adorado el poder de Dios; cuando he penetrado en los templos, si eran esas gigantes catedrales como las de Sevilla y Toledo, he admirado á los artistas que levantaron aquellas fábricas grandiosas; pero las imágenes de Jesús y de María cubiertas de terciopelo y de brocado, de encages y de piedras preciosas, nada le han dicho á mi corazon: cuando he visto á los fieles postrados en tierra ante aquellas figuras heladas, rezar y llorar en el delirio de su fé, les he mirado con sentimiento, y si alguna vez la fatal envidia me ha hecho sentir su dardo penetrante, ha sido en esos momentos que yo envidiaba el consuelo que recibian los creyentes: mientras que yo salia del templo murmurando estas frases:

¿Qué pecado tan grande habré yo cometido, para que Dios no me consuele como consuela á los demás? ¿Por qué no tengo mi parte en su herencia?.. Seré sin duda, uno de los muchos desheredados? y una amarga sonrisa contraia mis labios y me entregaba en brazos de ese fantasma que llamamos *fatalidad*.

Jamás olvidaré la lucha que sostenia mi

estraviado pensamiento, mirando frente á frente la injusticia humana, hasta que un dia escuché una voz vibrante, apasionada y conmovedora que contaba una historia compendiada en un libro que han respetado los siglos.

Era la historia de Jesu-cristo; sin artificios, sin mentiras piadosas, sin templos, sin apariciones ridículas, únicamente la palabra bendita del evangelio con su lógica contuntundente, con su razon inapelable, con su verdad eterna, con la ley de amor y caridad.

Hay sensaciones en la vida que el lenguaje humano es demasiado mezquino para espresarlas; no hay frases, no hay conceptos que respondan á nuestras ideas, ni analicen esos momentos supremos, en que la criatura sale del caos de la duda y contempla el sol de la fé, en que tiene conciencia de lo que vale reconociendo el yo, su espíritu que ha vivido, vive y vivirá.

¡Desgraciados materialistas! Desdichados ateos que viven sin vivir! desterrados dentro de su mismo organismo, sin comprender siquiera las distintas partes de que se compone su sér.

Dicen las sagradas escrituras «Arrepentíos porque el reino de los cielos ha llegado yá.» ¡Palabras benditas! que han pasado luengos siglos sin que los hombres comprendieran su verdadero sentido. No es Dios el que ha de descender hasta nosotros, somos las criaturas las que tenemos que llegar hasta él, por medio de la fé, basada en la razon, practicando la moral evangélica y tratando de unir por lazos de comunicacion directa á los millares de mundos de que se compone el universo.

Este gran movimiento, esta revolucion universal necesitaba mostrarse de un modo tangible, de una manera práctica, de un hecho natural que el hombre tocara sus resultados, sintiera sus efectos y no le quedara duda que existia un ayer, enlazado íntimamente con el hoy y con el mañana.

Nuestra inteligencia tiene un límite muy pequeño por cierto, y unido á la ignorancia se encuentra el amor propio que tiene la audacia de negar todo áquello que no alcanza á comprender; por eso en todos los tiempos se han llamado locos ó visionarios á los seres privilegiados que han tenido una inteligencia superior. Copérnico, Galileo, Colon y otros muchos han arrastrado la vida de la muerte, solo porque han poseido conocimientos mas trascendentales que los de la generalidad, y esta es la causa porque le ha cabido al espiritismo la misma suerte que á todos los grandes descubrimientos.

La humanidad vengativa por escelencia, acogió la ley de Moisés, y el lema de ojo por ojo, y diente por diente, fué el que los hombres grabaron en su memoria.

Cuando mas tarde vino Jesús diciendo: devolved bien por mal y perdónalos Señor, que no saben lo que se hacen, no hizo caso la humanidad y han pasado XIX siglos y todavía nos cuesta sumo trabajo comprender las sublimes doctrinas del Evangelio y hay muchas naciones, que adoran al Dios de la venganza y desconocen al padre tierno que tiene para sus hijos eterno amor.

El espiritismo es la sancion de Dios; sin Dios no tiene razon de ser el espiritismo, y sin el espiritismo no se comprende á Dios.

Asi como Cristo descorrió la cortina del templo de Salomon, el espiritismo ha venido á levantar el telon que cubria á la supersticion, al fanatismo, al error y á la mentira y á los innumerables abusos cometidos en nombre de Dios.

Cristo murió en la cruz sacrificado por una turba fanática. La sociedad actual, mas indiferente, acoge con sarcástico desden á los regeneradores del mundo, y los llama utopistas, visionarios, locos y embaucadores.

Nada mas natural ni mas lógico; el hombre se siente humillado ante una virtud que no puede practicar, y anatematiza todo aquello que le empequeñece, y pone en relieve su miserable condicion.

Solo tengo un sentimiento; el tiempo que he perdido dudando de todo, mirando únicamente los desaciertos y las anomalías que se cometen en la tierra.

En mí habia un gérmen latente de algo bueno que permanecia en la inaccion, dominado por la indiferencia.

Nadie, en particular, ha llorado por mi ingratitud, pero no encontraba una necesidad imperiosa el enjugar el llanto de los demás: me replegaba en mi misma como la sensitiva repitiendo el antiguo adagio: «Al que nada le debo, con nada le pago.» La ley del amor universal era completamente desconocida para mí.

Desperté de mi sueño fatal, y tú eres, hermana mia, el primer enemigo á quien he perdonado y á quien he querido con toda mi alma.

Es tan nueva la doctrina espiritista, que no es estraño que los mortales rechacen como una locura, ese sentimiento dulcísimo de perdon y amor. Ayer se perdonaba, pero toda la generosidad se reducia á perdonar y á olvidar al ofensor; no se creia nadie obligado á querer á su enemigo; era un perdon acre,

seco y duro que dejaba á los culpables en un completo abandono, el perdon espiritista es de otra índole, se perdona al enemigo y se le enseña á practicar la ley universal que no tiene mas que un solo artículo: *amaos los unos á los otros.*

Nosotras, hermana mia, hemos comprendido el eterno progreso á que está destinada la humanidad, nos hemos mirado, el fluído de nuestros espíritus se ha confundido y ha nacido un afecto grande y poderoso Plegue al cielo que la planta que ha brotado entre abrojos, crezca, y dé mañana sazonados frutos en otros mundos, donde se comprenda que amor y caridad, son sinónimos de Dios.

Madrid.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

MISCELÁNEA.

Cur tam varie?—No hace muchos dias, que en una *ayuda de parroquia* de esta capital, decia un predicador—teólogo consumado—en ocasion que trataba de combatir todas las heregías y entre ellas el Espiritismo: *«no creais en nada, no creais en Dios, sino le veis!!!* Se conoce que el parosismo de la ira cegó la comunicacion con el Espíritu Santo, y dejó hablar tan solo el interés de escuela. ¿Desde cuándo hacen ver á Dios los romanistas? Bueno, muy bueno fuera tan respetable milagron. Si atentos se fijasen los predicadores en la lógica, no propagarian lindezas católicas como esta, que hablan muy alto de sus conocimientos metafísicos.

Cuiden los católicos de no enseñar tan absurdas concepciones, que en lugar de favorecer la propaganda del espiritualismo, apaga en las pequeñas inteligencias la intuicion de la vida de ultra-tumba.

Buen catequista.—De *El Cosmopolita* de Valencia, tomamos la siguiente noticia:

«Hemos leido con alguna detencion los Evangelios de Juan, Mateo, Lúcas y Marcos, y al fijarnos en sus páginas no hemos encontrado versículo alguno que tenga paridad, ni remota, con las palabras pronunciadas por el Sr. Beltran, orador cuaresmero, al parecer, del año primero de la República, en San Martin. No descuella en ellas la caridad ni la dulzura evangélica, pero trascienden á tiro de ballesta á curita batallador y partidario del «Dios, pátria y rey.» Sin embargo, la idea es buena y no para echada en saco roto. Son tales: *Si la iglesia ha de ser siempre perseguida como al presente, mas valdria convertir en cañones las campanas, y los templos en fortalezas.* ¿Estaria el Espíritu Santo distraido? ¿Se habrá alistado bajo la bandera del rey de los carcundas? ¡Quién sabe! No estaria de sobra que con anticipacion se nos avisase, no por nada, sino por que no nos cojan de susto especies como la vertida por el citado presbítero.»

Hé aquí la mansedumbre evangélica!

Obras.—Para favorecer la propaganda, hemos establecido un depósito de libros en nuestra sociedad, cuyo catálogo y precios damos en la cubierta. Tambien se tienen los retratos de M. Home, de Marieta y de Estrella, obtenidos estos últimos por el médium Daniel Suarez.

Noticias espiritistas.—El movimiento literario de nuestra escuela entra en un período de fuerza y rompe por fin en España el trabajo original la crisálida del respeto.

En Sevilla se está imprimiendo la segunda parte de la obra de Villegas *Un hecho, la mágia y el espiritismo*. En Madrid se preparan *Carlota Didier*, trabajo obtenido por Palet en extasis sonambólico, *Historia del Espiritismo en España* por dos conocidos escritores espiritistas, *El Cristianismo*, obtenida por Bassols y una biblioteca popular á cuatro reales tomo para propagar nuestra filosofía por medio del recreo sin darle su verdadero nombre.

Adelante, el bien que esto producirá será inmenso, los resultados maravillosos.

Se dá como cosa positiva la próxima llegada á Ginebra del padre Jacinto.

Ha sido llamado por una reunion de 300 ciudadanos católicos, quienes le ruegan dé algunas conferencias contra el ultra-montanismo. El padre Jacinto ha contestado que está dispuesto á sostener esta lucha en nombre «de la libertad de conciencia, de la fé cristiana y de la verdadera tradicion católica.»

Los metodistas americanos han construido en Suecia durante el último año ocho capillas. Los niños que asisten regularmente á sus escuelas dominicales pasan de dos mil.

ALICANTE.—1873.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
Vicente Costa y compañía,
S. FRANCISCO, 21, DUPLICADO.